

Sello

Este reconocimiento lo tienen los vinos amparados por la denominación de origen Ribeira Sacra desde hace seis meses, cuando se autorizó la inclusión en sus etiquetas de un sello que los caracteriza como fruto de una viticultura heroica. Se trata de una marca colectiva que concede el Centro de Investigación, Estudios, Salvaguardia, Coordinación y Valorización de la Viticultura de Montaña (Cervim), un organismo con sede en Italia y que ampara a vinos cosechados en siete países que tienen en común viñedos en terrenos con fuerte pendiente, altitudes superiores a los 500 metros o instalados en socialcos.

Para el conselleiro de Medio Rural, Samuel Juárez, los vinos gallegos, y en especial los de montaña, como los de Ribeira Sacra, debería tener más apoyo por parte de Europa, una atención diferente debido a su singularidad.

Apoyo

Samuel Juárez considera muy importante el traspaso generacional en el sector del vino de la Ribeira Sacra, algo con lo que también se logra, según había dicho en una reciente visita realizada a Sober, «a fixación de poboación no rural galego, potenciando zonas do territorio ricas en recursos naturais e susceptibles de aproveitamento».

El responsable de este departamento de la Xunta de Galicia recordó las líneas de ayuda que tiene la consellería para la modernización de bodegas y viñedos, unas dirigidas a la adquisición de maquinaria de última generación y otras para favorecer la reconversión de viñedos y, en el caso de la Ribeira Sacra, facilitar el trabajo de los viticultores, como pueden ser los elevadores que se instalan desde hace años para sacar las uvas por las fuertes pendientes o la mejora de accesos a las explotaciones.

En concreto, este verano, la Consellería de Medio Rural inició las últimas actuaciones contratadas para mejorar accesos a viñedos en la denominación de origen Ribeira Sacra. El proyecto, presupuestado en cerca de 1,5 millones de euros, beneficia a viticultores con explotaciones en los municipios de Carballedo, Chantada, Monforte, Pantón, A Pobra do Brollón, Quiroga, Ribas de Sil, O Saviñao, Sober y Taboada.

El plan diseñado por el Gobierno gallego tiene como principal objetivo mejorar las infraestructuras para permitir la mecanización de la producción, algo con lo que, piensan, se ofrece apoyo al sector vitivinícola y se contribuye a dignificar las condiciones de trabajo y la calidad de vida de los agricultores en una zona con grandes dificultades de producción. Asimismo, se busca favorecer la consolidación de las explotaciones existentes y el relevo generacional en el sector.

Para ello, y con una inversión global de algo más de cinco millones de euros, se mejorarán 151 kilómetros de accesos a viñedos, beneficiándose de esta actuación un total de 1.560 explotaciones, que se corresponden con 502 hectáreas repartidas en 4.312 parcelas, situadas en varios municipios del sur lucense.

Buen año